

LA DECORACIÓN A ESCENA:
CARACTERIZACIÓN DE LAS CASAS DE DECORACIÓN CORUÑESAS A
TRAVÉS DE LAS REFORMAS DEL TEATRO ROSALÍA CASTRO
DECORATION ON STAGE: CHARACTERIZATION OF THE DECORATION TRADE HOUSES
IN A CORUÑA THROUGH THE TEATRO ROSALÍA CASTRO REFORMS

Isabel Barro Rey*
Universidad de Oviedo

Resumen

Con más de 170 años de historia, el Teatro Rosalía Castro –antes Teatro Principal– ha sido testigo del desarrollo de A Coruña y escenario de la vida social y cultural de sus habitantes en los últimos dos siglos. Como en una representación teatral, al recorrer la historia de su decoración van apareciendo en escena casas comerciales y profesionales de diversos ramos; algunas consiguen adquirir protagonismo, cambian su imagen y emplazamiento, amplían sus servicios o se especializan, mientras que otras dejan de trabajar en esta obra. Tomando como guion la documentación del Archivo Municipal sobre el teatro, conseguimos aproximarnos al panorama de la decoración de interiores en A Coruña y al papel que interpretaron las firmas más importantes que trabajaron en las reformas del edificio desde el incendio de 1867 hasta los años 40 del siglo XX.

Palabras clave: A Coruña, mobiliario, decoración de interiores, casas comerciales.

Abstract

With more than 170 years of history, the Teatro Rosalía Castro- previously Teatro Principal- has witnessed the development of A Coruña and has been the scenery of the social and cultural life of the city its inhabitants during the last two centuries. Like in a play, when tracing the history of its decoration, trade houses and professionals from various branches emerge; some of them acquire a major role, change their image and location, widen their services or specialise, while others cease working in this play. Taking as a script the documents of the Archivo Municipal concerning the theater, we manage to get closer to a general

view of the interior design in A Coruña and the role played by the most important trade houses which worked in the building reforms since the fire of 1867 until the 1940s.

Keywords: A Coruña, furniture, interior design, trade houses.

Los proyectos municipales para construir un teatro permanente en A Coruña comienzan a tener visos de realidad en 1835. La desamortización de la iglesia de San Jorge permitía disponer de un solar y material de derribo en el barrio de la Pescadería, donde se instalaban prósperos negocios y se construían viviendas burguesas con galerías de cristal. Era, por tanto, el entorno idóneo para construir un edificio que albergaría el teatro en su parte central y a los lados dos construcciones destinadas a bolsa de comercio, viviendas de alquiler, salón de baile, fonda y café; los rendimientos de este centro mercantil y de ocio se destinarían a mantener el Hospital de Caridad y otras necesidades a cargo de la Junta Municipal de Beneficencia.

Las obras del edificio se iniciaron en 1838 con el dinero aportado por la Junta y el procedente de una suscripción de acciones a la que acudieron las familias más acaudaladas. Comenzados los trabajos, los fondos resultaron insuficientes y se decidió concluir únicamente el teatro, dejando para más adelante los edificios anexos y la fachada porticada que daba a la ciudad. La decisión se justificaba por la doble función social que cumplía esta iniciativa: en primer lugar, la obtención de rentas de las que dependía “la educación, la salud y la vida de miles de infelices” y porque estas provenían de una actividad, el teatro, que es también “valiosa, útil, necesaria a la población y de trascendental influencia en la cultura y progreso intelectual de sus habitantes”¹.

Con la inauguración del Teatro Principal el 25 de diciembre de 1840 se esperaban obtener los ingresos necesarios para completar el edificio en los terrenos circundantes, pero tampoco fue posible y la Diputación adquirió los solares diez años después para ubicar allí sus oficinas y las del Gobierno Civil. A partir de entonces el teatro arrastrará dos grandes defectos que serán la causa de múltiples reformas hasta la actualidad: la pérdida de los espacios para las relaciones sociales –tan importantes entonces como el propio espectáculo– y la falta de luz y ventilación, ya que el único muro exterior es el de la Marina, que se encuentra detrás del escenario.

La noche del 3 al 4 de enero de 1867 se declaró un gran incendio en el teatro tras el cual sólo quedaron en pie los muros, lo que dio lugar a plantearse la construcción de un nuevo edificio exento y libre de todas las limitaciones que implicaba la antigua ubicación. Durante los meses siguientes se intentó negociar una permuta de terrenos con la Diputación y el Ayuntamiento y se abrió una nueva suscripción de acciones a la que los ciudadanos respondieron con generosidad, todo ello inútil e insuficiente, por lo que no quedó otra alternativa que la reconstrucción.

Para este cometido se prescinde del arquitecto municipal y se elige a un recién licenciado, Faustino Domínguez Coumes-Gay (1845-1900), que presenta su proyecto a finales de 1867. El nuevo teatro adopta la sala en herradura propia de

los teatros burgueses y una estética clasicista, con columnas y cariátides representando la comedia, la tragedia, la música y la poesía que sostenían el arco de embocadura². La decoración de palcos y techos se dejaba en manos de los pintores-escenógrafos, que se contrataban para todo lo relativo al escenario; para el teatro coruñés se pensó en Eusebio Lucini Biderman (1814-1881), que había trabajado en el Teatro Real de Madrid³.

En mayo de 1868 Lucini está ya en A Coruña para instalar toda la maquinaria escénica y pintar los telones y escenografías para las representaciones en el teatro. Su experiencia y prestigio se impondrán frente a los conocimientos teóricos del arquitecto, que dimitirá un año después tras continuas tensiones en la dirección de las obras⁴. Lucini añade un piso más de palcos, reduce a tres las puertas del patio de butacas para aumentar el aforo y, sobre todo, sustituye la decoración escultórica por pinturas en el techo y en el arco de embocadura, que realizaría personalmente. Un contratista se encargaría de las obras, a excepción del estucado de los palcos, que se encomendó a Casiano Simoes, y la construcción de 222 butacas tapizadas en terciopelo, que se contrataron con Bernardina Badía (Viuda de Corral), a la que también se le compraron 266 sillas de rejilla y madera torneada para los palcos⁵.

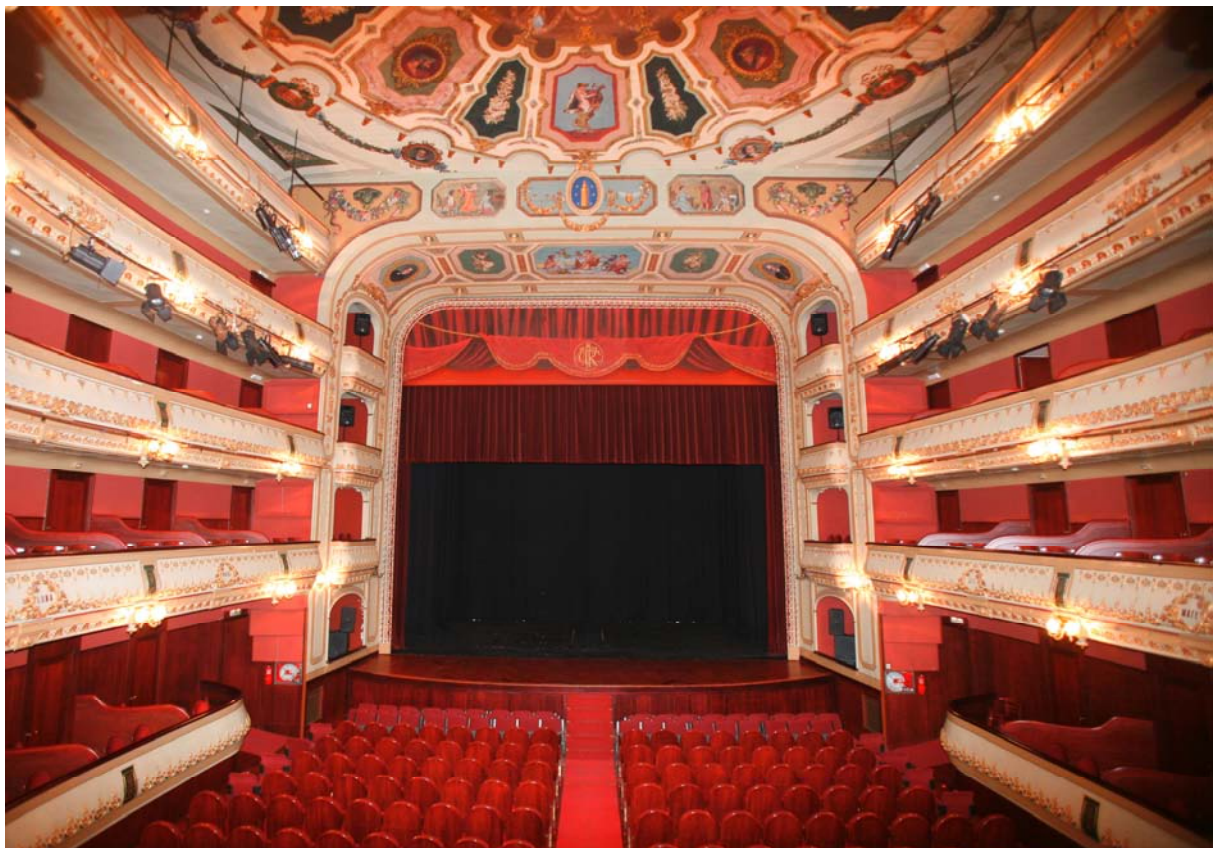


Fig. 1- Interior del Teatro Rosalía Castro de A Coruña en la actualidad (Archivo Ricardo Rodríguez Martínez)

Hacia 1880, el pintor local León Bianchi procedía a renovar el papel de la sala y a repasar las pinturas de los antepechos de los palcos; sin embargo, la construcción de unos sencillos bancos para el anfiteatro se dejó en manos del

conserje del propio teatro, José Lodeiro⁶. En este momento no hay referencias a casas comerciales en los trabajos de decoración –salvo como proveedores de productos o materias primas– sino a talleres o artesanos, no necesariamente especializados, a los que se acudía cuando era necesario.

La normativa de seguridad en los teatros recomendaba habilitar un paso entre las butacas del patio y las plateas, lo que reducía el aforo y, por tanto, los ingresos. Por ese motivo, en vez de reparar las butacas del Principal, en 1883 la Comisión decidió sustituirlas por un modelo de tamaño más reducido y asiento movedizo, “iguales a las que existen en otros teatros del extranjero”, pero las propuestas de los ebanistas locales no fueron satisfactorias⁷. Hay que valorar esta iniciativa como un indicio de los nuevos aires de apertura y modernización que ya impregnaban el ambiente de esta década.

La renovación se consolidó a partir de 1890 con el establecimiento del alumbrado eléctrico y la primera reforma importante, dirigida a mejorar las instalaciones de los aseos y a habilitar un salón de descanso en la planta baja junto al vestíbulo. Intervienen por primera vez casas comerciales coruñesas, de las que destacaremos sólo las que nos interesan para este estudio⁸:

“*Bazar del siglo XIX. H. Hervada y C^a. Coruña, Real, 77*”, que era una ferretería en donde se adquirían bisagras, colgadores y otros efectos similares; “*S. Torrado y C^a. Muebles finos, tapicería e instalaciones completas*” que, a pesar de su amplia oferta de productos y servicios, en este momento solo suministra tejido y cinta de seda para tapizar; por otra parte, los mármoles para los muebles del nuevo salón de descanso se encargan a los talleres de *Baltasar Escudero e Hijos*, quienes también realizan la construcción y montaje del telón metálico del teatro; el almacenista de maderas *Eduardo M. Cervigón* presentaba una nota manuscrita en papel corriente con el importe de los tablones para las obras y, por último, el taller mecánico *Herrería y cerrajería de Wonemburger y Chás*, donde se encargaron las tuberías de saneamiento, que desaparecería poco después, como se deduce de una factura de *La Moderna Industrial*, en la que figura Wonemburger como socio y director facultativo de la misma⁹.



Fig. 2- Detalle de una factura de La Moderna Industrial para el Teatro Principal de A Coruña. 1897. Archivo Municipal. Ayuntamiento de A Coruña.

Otra novedad de este periodo es la mejora de las comunicaciones que facilita la adquisición de tres cristales decorados al taller de artes decorativas *La Veneciana* de Zaragoza, lo que evidencia también un interés por la calidad técnica o artística¹⁰. Estos mismos objetivos están detrás de otra interesante adquisición: un moderno inodoro de la firma inglesa *Lambeth Sanitary Engineering Works. Doulton and Co*, que en aquel momento era líder en cerámica industrial, con premios en varias exposiciones, y que más tarde sería conocida por su producción artística bajo el nombre de *Royal Doulton*¹¹.

La diferencia más llamativa con respecto al periodo anterior, es que los trabajos se encargan ahora a compañías comerciales de productos y servicios, aunque la mayoría de ellas siguen ocupando pequeños locales en el centro, cerca del Teatro. Se mantienen, sin embargo, los sistemas de trabajo anteriores, y así, volvemos a encontrar al conserje, José Lodeiro, empapelando el nuevo *foyer* y pintando las decoraciones de palcos, plateas y embocadura. La aspiración de dotar al teatro de unas butacas de patio más prácticas y modernas tiene su continuidad en 1895 con la convocatoria de un concurso entre varios ebanistas cuyo resultado permite cumplir la normativa de seguridad y, además, aumentar el número de localidades de patio.

Para el estudio de la década siguiente hay que acudir al Archivo del Reino de Galicia, donde se encuentra una parte pequeña de la documentación sobre el Teatro Principal pero de gran importancia para completar su evolución¹².

Al disponer de un nuevo salón en la planta baja, se imponía una renovación del que ya existía en la planta principal y para ello se contó con el establecimiento de *Santiago Torrado*, que adopta un nuevo nombre comercial. Allí se adquirieron muebles de salón, divanes, tapices, una alfombra y cortinas de terciopelo de Utrecht. También intervinieron en esta obra *H. Hervada, Eduardo M. Cervigón y Fernández, Torres y C^a*.

Mediada la primera década del nuevo siglo, se emprende una nueva reforma de los interiores del Teatro Principal bajo la influencia de modernas ideas en torno a la higiene y el confort. Ya no bastaba con elegir un papel pintado “elegante y a tono con el resto de la decoración” sino que debía ser lavable, inalterable y moderno. Se solicitan muestras a dos casas de Barcelona –*Hijos de Miguel Tarragó y J. y J. Bertrand*– y a *Daniel de Basaldua*, de Bilbao, que se reciben a través de sus representantes¹³. La Comisión eligió por unanimidad una “que tiene el fondo rojo, adamascado, y que presenta un magnífico golpe de vista”: el papel Tekko del bilbaíno¹⁴.



Fig. 3. Varias muestras de papeles pintados para la decoración de la sala del Teatro Principal de A Coruña. 1904. Archivo Municipal. Ayuntamiento de A Coruña.

Esta preocupación por incorporar nuevos materiales y una nueva estética a la decoración subyace en el proyecto presentado en marzo de 1906 por el arquitecto Ricardo Boán Callejas (1880-1915) para renovar los revestimientos de paredes y suelos en todo el teatro, aparatos de alumbrado y las pinturas de palcos, embocadura y techo¹⁵. Basten como ejemplos la contratación del pintor Francisco Llorens (1874-1948) para restaurar las pinturas “de figura” y el encargo de un pavimento hidráulico a la casa *Escofet* de Barcelona que debía ajustarse a un dibujo que se adjuntaba. En 1909 el teatro pasa a denominarse “Rosalía Castro”, otra manifestación de estos tiempos modernos¹⁶.

Los cambios también llegan a las casas comerciales. Por primera vez la casa Hervada vende muebles al teatro (40 sillas para la orquesta) pero en la factura consta un nuevo nombre comercial, *Vda. de H. Hervada*, con una tipografía más redondeada y nuevo membrete y dirección: “Real, 86. Muebles, camas, pianos, imágenes religiosas, tapicería, instalaciones completas”. Los productos de ferretería se adquieren ahora a otras casas, sobre todo a “*Agustín Fernández Moretón*. Ferretería y quincalla. San Andrés, 25”. Irrumpe en el panorama la firma “*Gerardo Corredoira*. San Andrés, 20-22” donde se compran espejos, lunas grabadas, rótulos indicadores y alfombras, además de realizar varios trabajos de tapicería en el *foyer* y el patio de butacas. Al rematar esta década observamos cambios también en Cervigón, que ahora presentan factura

impresa y con nuevo nombre comercial: “*Hijos de Eduardo M. Cervigón. Grandes almacenes de maderas para construcción y carpintería*”, aunque siguen como proveedores de maderas.

En dos ocasiones durante 1915 la Comisión convoca a las principales casas de decoración que había en A Coruña. Al primer concurso acuden *Gerardo Corredoira, Viuda de H. Hervada, A. G. Tizón y Comp., Santiago Torrado, Abelardo Fajardo y Agustín Fernández Moretón*; en el segundo se ausentan Tizón y Fajardo¹⁷. Se trataba de una reforma completa que incluía obras de pintura, albañilería y saneamiento, así como adquisición de muebles, aparatos de alumbrado, tapicerías e incluso objetos decorativos. Se adjudica en su totalidad a *Viuda de H. Hervada*, que en pocos años consigue consolidar su negocio, ampliarlo a otros productos y servicios –nuevo establecimiento para la “Sección de muebles. Cantón Grande, 8”– y alcanzar un gran prestigio¹⁸.

A partir de este punto la información sobre las firmas estudiadas se vuelve más escasa a causa del arrendamiento del teatro por diferentes empresarios, que dificultó la conservación y el registro de las facturas. En cuanto a *Santiago Torrado*, esta ausencia de datos en la documentación del teatro nos obliga a finalizar aquí su seguimiento. Por el contrario, hay alguna información sobre *Gerardo Corredoira*: “Almacén de muebles de todas clases. Alfombras y tapicería. Instalación completa de habitaciones. San Andrés, 20 y 22”; en la factura figura el trabajo de un carpintero que tenía a su servicio.

Con respecto a *Julio Wonemberger* –el nuevo nombre comercial– traslada su taller a la calle Hospital, 36 para dedicarse principalmente a la realización de “Bronces y hierros artísticos” además de “Fundición de metales y talleres mecánicos”, tal como figura en el membrete de una factura de 1916¹⁹. En otra de 1921 se informa de un nuevo traslado –“Oficinas y Talleres: Avda. de Fernández Latorre, 60 al 72”– debido al crecimiento del área industrial de la empresa. Las restantes facturas corresponden a trabajos de ingeniería y no aportarán más datos relevantes sobre la firma.

El negocio de maderas de la familia Cervigón siguió actualizándose al tiempo que iban relevándose las generaciones. En 1927 sigue suministrando tablones para las reformas del teatro, aunque bajo la denominación comercial *Hijos de Emilio Cervigón Carreras*, e incorporan una fábrica de muebles con la que conseguían abarcar todo el proceso productivo del sector, desde la importación de maderas hasta el producto final.

En la misma fecha hace una apuesta similar *Talleres Escudero*, que adopta un nombre comercial más profesional al eliminar las referencias familiares, pero añade “Fundados en 1870” para mantener el vínculo y la confianza. Modifican también su ubicación (Socorro, 8) y aumentan la oferta de servicios: “Talleres de Mármoles, piedras graníticas y calizas. Piedras y mármoles artificiales. Carpintería. Mosaicos hidráulicos. Lapidaria. Escultura y trabajos para cementerios. Motivos decorativos en diversos materiales. Escalones. Balaustradas, etc.” El caso de *Agustín Fernández Moretón* es diferente. Se transforma en sociedad limitada y su aval para generar confianza es el capital de la sociedad –un millón de pesetas– que aparece reflejado en la factura bajo la

razón social. A su negocio de “Almacén de ferretería y quincalla” añade una especialidad, “Fábrica de jergones y catres metálicos”, y, además, amplía su presencia con sucursales en Vigo y Santander.

Pedro Mariño (1865-1931), arquitecto municipal, dirige en 1929 otra reforma, esta vez para mejorar la seguridad del escenario, aumentar el aforo y actualizar los baños y pasillos²⁰. En una desgraciada actuación se suprimen las plateas para modernizar y ampliar el aforo del teatro —que ya ofrecía sesiones de cine— y se convoca un concurso para las nuevas butacas. Entre las cuatro mueblerías coruñesas que acuden se encuentran *Hijos de Emilio Cervigón Carreras* e *Hijos de H. Hervada*, en ambos casos la tercera generación de una larga tradición familiar en sus negocios²¹.

Los primeros presentan dos butacas de fabricación propia con la posibilidad de introducir cualquier modificación y de elegir distintas calidades de maderas y tapicerías, todo de la máxima calidad. *Hijos de H. Hervada* eran representantes de la casa Sillerías Segura S.S, especializada en este tipo de productos, y ofrecían varios modelos de su catálogo a los que se podía añadir o cambiar algún elemento. Resulta elegido el modelo “Galdós” de dicho catálogo con acabados en madera de haya y tapicería de piel.

HOY, **ULTIMO DIA** de actuación

4-7-1944

CLAMOROSO EXITO de la comedia en tres actos,
original de Adolfo Torrado

LA MADRE GUAPA

REPARTO.—Elena, MARIA FERNANDA L. DE GUEVARA; Amparo, Tina G. Vidal; Belén, María Luisa Marfil; María Esther, Marilena Barreto; Marisa, Maruja Diosdado; Teresa, Consuelo Company; Josefina, Cecilia Gordon; Paquita, Isabel Atienza; Doncella, Obdulia Sarabia; Jaime, Pablo Garsaball; Enrique, Pedro Porcel; Perico, Adrián Ortega; César, León Lallave; Alfredo, Enrique Martínez; Ismael, Miguel de Llano; Arturo, Fernando Sala; Federico, Pedro Espinosa; Criado, José H. Galán

Muebles de la Casa Cervigón de La Coruña

TEATRO ROSALIA CASTRO
COMPANIA DE COMEDIA
MARIA FERNANDA
LADRON DE GUEVARA

PRECIOS POPULARISIMOS **Butaca 6 ptas.**

➔ A las 7.45 y 11

TIP RODRIGUEZ BARRERA 50

Fig. 4. Programa del Teatro Rosalía Castro en el que se mencionan los muebles de la casa Cervigón. 1944. Biblioteca Municipal de Estudios Locales. Ayuntamiento de A Coruña.

La situación del país durante la siguiente década no permitía plantearse más reformas o mejoras, pero algunas casas comerciales continuaron en el teatro, esta vez en la escena, proporcionando los muebles del *atrezzo* para las representaciones.

Con lo que hemos comentado hasta ahora ya se podrían establecer algunas conclusiones sobre la decoración y casas comerciales de A Coruña durante el periodo estudiado. No obstante, se trata de datos aislados y parciales que hay que

contrastar con el resto de la información disponible y contextualizar con otros edificios contemporáneos. Por el momento tenemos ya la primera aproximación a la historia de uno de los edificios emblemáticos de la ciudad.

NOTAS

¹ Archivo Municipal de A Coruña (AMC). Ayuntamiento de A Coruña. Beneficencia. Fundación Benéfica Administrada por el Ayuntamiento. Teatro Principal- Rosalía Castro. Expedientes de Gobierno. C- 8432/2. Borrador de oficio del presidente de la Comisión de la construcción del nuevo Teatro por el que acepta lo que se le propone en un oficio anterior.

² AMC A. C. Beneficencia. C-8430/6. Proyecto de restauración del teatro Principal de La Coruña. Obras interiores. Documento N°2. Condiciones facultativas y económicas. 25 de Abril de 1868.

³ Procedente de una familia de pintores escenógrafos italianos. Se formó junto a su padre en Barcelona y, tras una estancia en Italia, también en Madrid. Trabajó en los Teatros de la Cruz y del Circo pero tras la muerte de su padre, regresó al Liceo de Barcelona. En 1850 se inauguraba el Teatro Real de Madrid con decoraciones de Eusebio Lucini, Aranda y Philastre, los escenógrafos más reconocidos de la época. Los siete años en el Real aumentaron su prestigio y sería reclamado para la construcción de gran parte de los teatros de provincias de entonces, como el Principal de Burgos o el de A Coruña. ARIAS DE COSSÍO, Ana María, *Dos siglos de escenografía en Madrid*, Madrid, Mondadori, 1991, pp. 89, 119 y 125.

⁴ Condiciones para el contrato de D. Eusebio Lucini, de 7 de abril de 1868. AMC A. C.: Beneficencia... C-8430/5. Expediente de contratación de Eusebio Lucini para hacer y pintar todas las decoraciones, tablado de foro y demás concerniente a la maquinaria del teatro de esta capital.

⁵ AMC A. C.: Cultura y funciones públicas. Comisión Mixta Administrativa del Teatro Principal. Expedientes de Administración del Teatro. C- 8434/ 2: Expediente de obras de restauración del Teatro Principal: construcción de la escalera, reforma de la platea y del escenario, instalación de caño para la iluminación a gas y adquisición de butacas y sillas.

⁶ AMC A. C.: Cultura y funciones públicas... C- 8435/3: 1881-1897. Comisión Mixta Administrativa del Teatro Principal. Libro de Actas. Sesión de 13 de abril de 1881, folio 4v. y sesión de 15 de diciembre de 1881, folio 9 r.

⁷ AMC A. C.: Cultura y funciones públicas... C- 8435/3: 1881-1897. Comisión Mixta Administrativa del Teatro Principal. Libro de Actas. Sesión de 26 de mayo de 1883, folios 20 v. y 21 r.

⁸ Los datos que siguen se obtuvieron de las facturas que pueden consultarse en AMC A. C.: Cultura y funciones públicas... C-8444: 1890-1897. Cuenta General de Ingresos y Gastos. Comisión mixta Administrativa.

⁹ La información completa contenida en las facturas de algunas de las casas referidas es la siguiente: “S. *Torrado y C^a*. Luchana, 13 y 15. Muebles finos, tapicería e instalaciones completas. Objetos de alta novedad y fantasía para regalos. Bronces de arte”; “*Baltasar Escudero e Hijos*. Grandes almacenes. Talleres de mármoles. Orzán 74 y Socorro, 35. Ventas al por mayor y menor. Ejecución de toda clase de trabajos en arquitectura, escultura y adorno” y “*Herrería y cerrajería de Wonemburger y Chás*. Torreiro, 9 y Galera, 20. Reparaciones de máquinas de vapor, bombas y todo lo concerniente a trabajos de mecánica. Se hacen y componen cocinas económicas. Estufas, herrajes para casas y herramientas”

¹⁰ “La Veneciana. Espejos, marcos y molduras. B. Paraiso. Fábrica Ponzano, 8. Tienda, Coso, 6. Zaragoza. Decorado de iglesias, salones y fachadas. Talla y marquetería en toda clase de maderas, cartón, pasta y piedra. Persianas. Cromos, oleografías y estampas en litografía, lunas y cristales. Vidrios planos de muselinas y colores. Diamantes para cortarlos”

¹¹ “*Lambeth Sanitary Engineering Works. Doulton and Co*. Albert Embankment, Lambeth, London, S.E., England”.

¹² Se trata de dos cajas en las que están todas las facturas del periodo. Ver Archivo del Reino de Galicia (ARG). Fondo: Teatro Principal de A Coruña. Caja 44.987 y Caja 44.988.

¹³ “Hijos de Miguel Tarragó. Fábrica de papeles pintados. Calle San Martín, 92. Barcelona (Gracia)”; “J. y J. Bertrand. Diputación, 235-237, Barcelona. Apartado de Correos 40. Telegramas: JYBERTRAND. Cuenta Corriente Banco de España” y “Daniel de Basaldua. Bilbao. Materiales de construcción. Oficinas, salas de exposición y almacenes: Calle de la Paz, 2; Hurtado de Amézaga 16 y 21; Paz, 5 y Luchana, 1. Sucursal en

Madrid: Mayor, 87.”

¹⁴ AMC A. C.: Cultura y funciones públicas... C-8438/18: Expediente sobre ejecución de obras de reparación y reforma en el Teatro Principal dirigidas por el arquitecto Ricardo Boán Callejas.

¹⁵ De origen cubano, llega a Coruña en 1905 tras acabar sus estudios de arquitectura. Se le considera uno de los introductores del modernismo en la ciudad, dejando muestras de su originalidad en la abundante decoración de sus fachadas.

¹⁶ BARRO REY, Isabel, “Una manifestación de progreso e identidad. La decoración de interiores en el ayuntamiento de A Coruña” en FERNÁNDEZ GARCÍA, Ana María (coord.), *Viejos y nuevos espacios públicos para la decoración de interiores en España*, Gijón, Editorial Trea, 2012, p. 156.

¹⁷ AMC A. C.: Cultura y funciones públicas... C- 8441/3. Expediente de adquisición de sillas y butacas, puertas y otras reformas.

¹⁸ Por la misma época factura también para las obras de decoración del Ayuntamiento de A Coruña, a cargo del arquitecto municipal Pedro Mariño. Ver BARRO REY, Isabel, “Una manifestación de progreso e identidad”, cit., p. 144.

¹⁹ Esta es la faceta más interesante de este artista, que trabajó en muchos de los edificios modernistas coruñeses aportando sus originales diseños en los trabajos de forja o fundición. Concurrirá para la realización del ventanal artístico del Ayuntamiento en 1925. *Ibidem*, pp.150-151.

²⁰ Ver en AMC A. C.: Teatro Principal. C- 8439/ 1-2. 1929-1930. 2ª Pieza. Concurso de arrendamiento adjudicado a Gumersindo Pereira Nouche.

²¹ Un año más tarde ambas casas coincidirán amueblando el Palacio Municipal coruñés desde dos posiciones y planteamientos muy distintos. Ver en BARRO REY, Isabel, “Una manifestación de progreso e identidad”, cit., pp. 159-174.

Fecha de recepción: 15 de junio de 2013

Fecha de revisión: 15 de julio de 2013

Fecha de aceptación: 18 de julio de 2013